Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, viernes 1.º de Diciembre de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.146

Lo de Melilla.

Hospital flotante.

Madrid 29.—El Gobie. no va á contratar un buque espacioso de la Compañía Trasatlántica, que servirá en la rada de Melilla, de hospital flotante para los heridos.

Temporal.

Telegrafía el comandante del crucero «Conde de Venadito,» anunciando que el desembarco del general Martinez Campos fué efectuado anoche con mar gruesa.

El mal tiempo ha obligado á doce buques que estaban en franquicia, á salir definitivamente de la rada de Melilla. Algunos se han hecho á la mar, y otros han ido á refugiarse al canal interior de las Chafarinas.

El vapor «San Agustin» no pudo desembarcar á los regimientos de Soria y Granada.

Al «Conde de Venadito» le rompió una cadena el oleaje.

Del cañonero «Temerario» se saltó el cabrestante, durante las maniobras defensivas, hiriendo à un marinero y dejando á otros contusos.

El «Temerario» marchó también á Chafarinas. El «Conde de Venadito» conservaba la posición en la rada de Melilla, á fuerza de máquina.

Han zozobrado algunas embarcaciones menores.

El temporal ha sido tan fuerte en el Sud del Mediterráneo, que no han podido embarcar los generales Chinchilla, Primo de Rivera y Ortega, de Málaga para Melilla.

El general en jefe.

Ayer, apenas desembarcó en Melilla el general Martinez Campos, montó á caballo y fué á revistar los campamentos.

Sorprendióle en esto la noche, y quería pasarla en el campamento de Horcas Coloradas, de lo que le disuadió el general Macías.

Al amanecer de hoy acabó de revistarlo todo.

Esta tarde ha recibido el general en jefe la visita del hermano del sultán.

Muley Araaf se ha presentado al general Martinez Campos con las impertinencias de siempre: que no iniciara las hostilidades, que las kàbilas estaban bastante castigadas, que para someterlas del todo necesitaba un armisticio, que se permitiera entrar en la plaza á los vendedores del mercado, etc.

El general Martinez Campos se ha negado absolutamente á todo.

Ha terminado diciendo al hermano del sultán que tome sus providencias, porque mañana empezará el ejército español sus operaciones hácia el confin.

La comitiva de Araaf.

Reseñando la entrevista del hermano del Sultán de Marruecos con el general Macías, dice el Corresponsal de un periódico madrileño:

A las once y minutos se hizo la señal de la presencia del príncipe, apareciendo éste por el camino de Santiago, debajo de Camellos, con su séquito y escolta. Se adelantó el general Macias á su encuentro con el Estado Mayor, saludó al príncipe, salió éste de entre las filas de los suyos, hizo alto la escolta mora, y príncipe y general, rodeado aquél de su escolta de *askaris*, llegaron al pié de la tienda, donde ambos se apearon para entrar en ella. El regimiento de dragones de Santiago hizo los honores de ordenanza con sable al hombro y batiendo marcha sus trompetas.

Nada más antiestético, pero á la vez nada tampoco más pintoresco que el cuadro que presentaba el acompañamiento y escolta de Muley Araaf. Un santón y cuatro coroneles acompañaban al príncipe; 32 soldados de rey le escoltaban, y 14 *askaris* ó soldados á pié rodeaban su persona y caballo. Entre todos no habia dos que vistieran el mismo traje. Se conoce que los ministros del sultán no se cuidan tanto como nuestros ministros de la Guerra de la indumentaria del soldado.

Los *askaris* vestian calzón bombacho atado por debajo de la rodilla, de color verde unos, encarnado otros, amarillo alguno, y alguno de color indefinido; chaquetilla argelina, también de diverso color, pero distinto al del bombacho, gorro encarnado en la cabeza, babuchas amarillas en los piés y la pierna al aire.

El armamento de estos *askaris* corria pareja con su indumentaria; gumia al cinto de diversas clases y tamaños, espingarda de diferentes épocas y gustos y una bolsita para la pólvora y las balas, en donde llevan además la pipa y el tabaco.

La comitiva y la escolta, que formaba en orden irregular de batalla dando frente á la tienda de campaña y al regimiento de dragones, no tenian nada que envidiar á las tropas de á pié. Coroneles y soldados vestian jaiques y chilabas, blancas unas, azules otras y negras las menos. Aparte cuatro ó cinco caballos de pura raza, ligeros como el aire y finos como el coral, todos los demás podian figurar dignamente en el corral de la Plaza de Toros de Madrid. Estaban á la altura de los jinetes, que más que tropas regulares del Imperio parecian *reservistas* sacados de las kábilas tunecinas.

¿Y su armamento?

La mayor parte de ellos llevaban espingardas, algunas de tres metros, y otras como retacos; pero entre aquel abigarrado conjunto de armamentos, también la *fantasía* tenia su representación, porque *fantasía*, y no pequeña, era llevar una escopeta de dos cañones, un fusil Remington, un Berdan y uno de aguja. Pero este lujo sólo se lo permitian los que tenian carácter de jefes.

Los arreos de los caballos estaban á la altura de todo lo demás. Algunos llevaban sillas parecidas á las de nuestros picadores; pero otros se acomodaban sobre tosco aparejo, que por las trazas no debia de tener mucho de cómodo.

Y el que no ceñia turbante llevaba gorro encarnado, y todos las piernas al desnudo, porque las medias no se han hecho para estas gentes, y unos acicates sujetos con correas y cuerdas al pié, capaces de hacer volar á una tortuga.

Así la guardia como la escolta y la comitiva parecian *morenos* de lo más subido, pues el que no era negro tenia la tez tan tostada que apenas se le distinguia de los demás. El mismo príncipe puede pasar por hermano de los del Congo.

Pero aparte todos estos detalles y muchos más que me dejo seguramente en el tintero, el conjunto por primera vez y por ojos europeos, resultaba artístico. Era el cuadro que tocos estamos cansados de ver en las reproducciones de nuestros pintores.

La guerra inmediata.

Parece que el general Martinez Campos no considera indespensables las fortificaciones proyectadas, que faltan todavía.

En tal caso, comenzarán en seguida las operaciones.

Esto explicaría la conferencia tenida hoy mismo con Muley Araaf, y pedida por el general en jefe, que ha concluído con la notificación del avance inmediato.

Un viaje.

La *Gaceta* de mañana publicará una real órden formando un cuadro eventual de 40 subalternos, sacados de la reserva, que marcharán tambien á Melilla, á las órdenes inmediatas del general en jefe.

El ejército de operaciones.

Este lo formarán dos cuerpos de ejército: el primero mandado por el Sr. Chinchilla, y el segundo por el señor marqués de Estella.

La designación de este último se hizo á propuesta del Sr. Martinez Campos.

Cada cuerpo de ejército se dividirá en dos divisiones y cada división en dos ó más brigadas.

Las divisiones serán mandadas por los generales Ortega, Salcedo, Berriz, y Mella.

Cada brigada la mandará el general afecto á ella.

Para el general Echagüe se formará una brigada, quizá con parte de las fuerzas de Cataluña y el batallón cazadores de Puerto Rico.

La nueva organización quedará planteada en Melilla dentro de esta semana.

Con el batallón de Puerto Rico se completan en Melilla 12.000 fusiles Mauser.

El completo de fuerzas que se reunirán ahora en Melilla será de 22 á 24.000 hombres; pero el general en jefe lleva amplia autorización del ministro de la Guerra para pedir las demás fuerzas que pudiera necesitar.

Los reservistas de Barcelona.

Málaga 29.—Han ingresado en los batallones de Figueras y Barcelona los reservistas llegados de Barcelona.

Llaman la atención del ejército por el aire marcial que les distingue, y que les ha hecho confundir al momento con los soldados activos.

El último plazo.

Hay gran ansiedad por la inminencia de un encuentro en el campo de Melilla.

Esta noche saldrán nuevas fuerzas para completar el ejército de operaciones.

Los moros están cada vez más divididos.

Los temporales siguen retrasando algo los trabajos de fortificación de nuestras avanzadas.

El ejército de Africa.

Los contingentes que han de formar el ejército de operaciones, al mando del general Martínez Campos, llegarán á 30.000 hombres.

Dícese con insistencia que se han hecho pedidos de abundantes pertrechos.

Hay gran entusiasmo por la espectativa de la guerra.

Donativo.

Los cubanos contribuirán con 40.000 pesos mensuales á las cargas de la guerra de Melilla, hasta que se haya extinguido.

Madrid 30.—Continúa el temporal en Melilla; solo hay en la rada el «Venadito» que continuamente se ve aconchado sobre la playa, aguantándose gracias á la máquina, pues las áncoras no resisten lo suficiente.

Se ha dirigido una nueva nota al ministro del Sultán, Sidi Mohamed Torres, diciéndole que en vista del ningún resultado de la expedición del hermano del Sultán, España renuncia á la intervención del Gobierno marroquí y castigará sola á las kábilas.

El general Martínez Campos empezará hoy el ataque, una vez transcurridas las 24 horas que se concedió á Muley Araaf para que se internara en el Riff ó se refugiase en Melilla. Continúa el mal tiempo, causando algunas bajas á nuestras tropas que han de pasar la noche desafiando el fuerte vendabal.

El temporal de Levante hace muy difíciles las comunicaciones entre Melilla y la península. Por este motivo se ignora si ha llegado á aquella plaza el general Chinchilla.

¿Por qué no tiene atmósfera la luna?

Una nota de R. Ball, publicada en la revista *Science*, de Nueva-York, establece las bases de una teoría muy aceptable, por estar completamente conforme con los conocimientos físicos actuales, para explicar la carencia de aire en derredor de nuestro satélite.

La teoría en cuestión tiene por origen otra, cuyos principios están admitidos por los físicos en general: la teoría cinemática de los gases. Según los principios de esta última, todo gas está compuesto de moléculas que se mueven con una rapidez extrema. Las moléculas del hidrógeno, por ejemplo, que son las más veloces, recorren por término medio 1.800 metros por segundo á la temperatura ordinaria.

Los movimientos del oxígeno y del azoe son mucho menos rápidos. Pero es de notar que ciertas moléculas alcanzan individualmente velocidades que sobrepujan con mucho á la velocidad de sus compañeras; y este punto es importante en cuanto constituye la base del fenómeno que nos ocupa.

Fácilmente se demuestra que la luna

Himno.

¡Cuántas veces sentado en las playas
de un Astúrias hermosa y querida,
con la vista á lo lejos tendida,
he mirado la calma del mar!
¡Cuántas veces sus ondas azules
contemplé como mansa llanura,
que de súbito ví con bravura
en rugientes espumas saltar!

Ese mar, que parece que nunca
romperá de sus ondas el freno,
porque el bosque y el cielo sereno
se reflejan tranquilos en él;
¡ya vereis cuando llegue el empuje
tormentoso del viento y del rayo,
como deja su blando desmayo
para ser poderoso y cruel!

Si así, pátria, pensé en mi tristeza
que, perdido el antiguo entusiasmo,
arrastrabas con torpe marasmo
por el suelo tu gloria inmortal,
¡hoy, que el cierzo las olas sacude
en los mares dormidos de España,
su llanura se vuelve montaña
y la inércia se vuelve ideal!

Otra vez desde el Africa ardiente
llega á tí la salvaje amenaza
con que á un tiempo otra fé y otra raza
resucitan el viejo rencor;
y otra vez, de tí misma segura,
el castigo de nuevo preparas
á los nuevos ultrajes, en aras
de tu historia de eterno valor.

Quien sostuvo ocho siglos la lucha
sin sentir un instante el desmayo,
y el poema empezado en Pelayo
supo hacer que llegara á Isabel;
quien, sin busca de auxilios ajenos
con su brío y su cruz y su espada,
Covadonga llevó hasta Granada
y á la Europa libró de Ismael;
quien logró contra bárbaras huestes
ver en cada región española
una sola ciudad, una sola,
que burlara su empuje brutal;
quien dejó que sobérbias ciudades
se trocaran en polvo y ruinas
y quien bosque, llanura y colina
bautizó con su sangre inmortal;

quien en dias de gloria reciente
renovó las antiguas leyendas,
arrasando las vírgenes sendas
africanas con gloria febril,
y victorias logró que parecen
una página hermosa arrancada
de la propia epopeya sagrada
que en su llanto selló Boabdil,

¿podrá acaso temblar ante el grito
de rencor de la chusma vencida,
por el brio español recluida
en obscuro y mezquino rincón?
Es su historia quien habla por ella;
nunca España la frente ha humillado;
donde fué el pabellón ultrajado,
victorioso se alzó el pabellón.

El soldado español es patriota
y á vengar á la pátria se apresta;
siempre en són de victoria y de fiesta
se apercibe á la guerra cruel;
Juntamente la madre y la nóvia
al mirarle partir, le saludan;
de sus triunfos futuros no dudan
y le esperan rezando por él.

¿Morirá? ¡Si es con gloria, que muera!
¿Volverá? ¡Pues que vuelva glorioso!
Hora es ya de que cese el reposo
que empañaba el prestigio español.
Tras las brumas, veremos de cerca
como el sol deslumbrar la victoria
y rasgar los ultrajes la gloria
como rasga las nubes el sol!

Ricardo J. Catarineu.

posee una masa y unas dimensiones tales, que si desde su superficie se lanzase un cuerpo con una velocidad de 800 metros por segundo, el cuerpo proyectado subiría á una altura considerable; pero la atracción de nuestro satélite acabaría por vencer su movimiento ascensional y el cuerpo volvería, al cabo, á caer sobre la superficie lunar.

Si la velocidad inicial llegase á 1.600 metros por segundo, entonces el proyectil se apartaría indefinidamente de la luna, y la atracción de ésta sería impotente para hacerlo caer.

Teniendo presente lo expuesto, imagínese por un momento que se forma en derredor de la luna una atmósfera compuesta de oxígeno y nitrógeno; las moléculas de cada uno de estos gases se lanzarán al espacio con la velocidad inherente á su naturaleza; y si bien es cierto que su velocidad media no traspasará los límites de la esfera de acción que la atracción de la luna ejerce, en cámbio no faltarán moléculas animadas de velocidad superiores á la media, y que alcancen y hasta pasen de 1.600 metros por segundo.

Sucediendo lo cual en las capas superiores de la supuesta atmósfera, las moléculas en cuestión abandonarán el satélite para siempre. A estas moléculas fugitivas seguirán otras y otras, y hé aquí una atmósfera formada por los gases que nosotros conocemos, no puede nunca envolver á la luna de un modo definitivo y permanente.

No sucede lo mismo en el planeta que habitamos, porque la masa de la tierra desarrolla una atracción capaz de anular toda velocidad inicial hasta el límite de 10 kilómetros por segundo; y esta velocidad no la alcanza jamás molécula alguna de nuestra atmósfera.

El tratado de Wad-Rás.

Como tanta importancia de actualidad tiene este tratado, creemos conveniente reproducir el siguiente artículo:

«Artículo 7.° Su majestad el rey de Marruecos se obliga á hacer respetar por sus propios súbditos los territorios que, con arreglo á las estipulaciones del presente tratado, quedan bajo la soberanía de Su Majestad la Reina de las Españas.

«S. M. C. podrá, sin embargo, adoptar todas las medidas que juzgue adecuadas para la seguridad de los mismos, levantando en cualquier parte de ellos las fortificaciones y defensas que estime convenientes, sin que, en ningún tiempo, se oponga á ello obstáculo alguno por parte de las autoridades marroquíes.

Noticias locales y generales

PLANO DE MELILLA.

Se vende á 30 céntimos, en la imprenta de este Diario.

—Ayer, á causa del tiempo, hubo de suspenderse en Torroella de Montgrí la féria llamada de San Andrés. El Ayuntamiento, de acuerdo con los industriales, ha acordado celebrarla los dias tres y cuatro del presente mes, cuyo acuerdo ha sido muy bien acojido por aquel vecindario.

—Ha sido nombrado director del Instituto de Tarragona, el catedrático de Matemáticas D. Manuel Salavera.

—Ayer, efecto de la abundante lluvia que cayó todo el dia y del viento nada suave y saturado de humedad, resultó un dia sumamente desapacible apesar de que el termómetro no indicaba baja temperatura.

Los labradores se muestran contentos, porque dicen que estas lluvias son muy beneficiosas para las tierras.

—A los *elocuentes* razonamientos del órgano de los carlistas, pocas palabras vamos á añadir para terminar con una cuestión que, sobre parecerse mucho al cuento del enfadoso, pone en peligro la salud de ese periódico que acabará por perder el juicio á juzgar por el escojido lenguage que emplea á falta de razones.

El domingo en la noche, un íntimo amigo nuestro fué invitado á celebrar una conferencia con una de las autoridades del partido carlista. En la conferencia tomaron parte nuestro amigo, el vice Presidente de la Junta Provincial Carlista señor Llobet y el Alcalde de Gerona D. Francisco de Ciurana.

En dicha conferencia se habló lo suficiente y se relató lo necesario para que nuestro amigo se comprometiera, en nuestro nombre, á secundar los deseos del señor Llobet comprometiéndose éste, por su parte, á que *El Baluarte* adoptara determinado temperamento.

LA LUCHA ha cumplido lo que en su nombre pactó su amigo: *El Baluarte* no ha hecho lo que el Vice-Presidente de la Junta Provincial carlista ofreció y, en este caso, acudimos á la opinión para que juzgue en última instancia, ofreciendo no faltar al compromiso adquirido por nuestra parte, no contestando una palabra más á ese periódico cuyas formas periodísticas respetamos, como respetamos, en todos, los productos de la educación recibida.

Quiere *El Baluarte* saber lo que pensábamos haber dicho? Pregúnteselo al señor Llobet ó al señor Ciurana que presenció é intervino en la mencionada conferencia, ó tómense la molestia sus ilustrados redactores de pasarse por esta Redacción y podrán oir y leer lo que han oido y leido ya más de cincuenta personas. Y nada más de lo referente á los Concejales á quienes nos hemos referido, porque nosotros, chapados á la antigua, abrigamos la convicción de que al hombre se le debe conocer por la firmeza en la palabra y á la empeñada nos hemos de ajustar.

Con datos numéricos y con razones, hemos probado que el partido carlista no ha sacado por sí sólo un solo concejal: *El Baluarte* se desentiende de lo que ha sido la base de este litigio, y nada ha probado porque no puede probarlo, como así se reconoció en la conferencia del domingo y, como no hay por nuestra parte nada más que añadir, porque nos hemos comprometido á no decir más de lo que hemos dicho, quédese *El Baluarte* con sus *convincentes* razones y con esa maravillosa victoria alcanzada, si nó con votos, porque no los ha podido tener, con frases tan correctas como las que tiene á mano siempre que discute con alguno de sus compañeros. Y nada más, que bastante hemos hecho para que se supiera la existencia de *El Baluarte*.

—*El Liberal* publica un notable artículo suscrito por el general Sánchez Bregua, elogiando el nombramiento del general Martínez Campos.

«La nación, dice, aclama á nuestro salvador en el conflicto en que estamos envueltos.»

Evidencia dicho artículo la gran confianza que inspiran la pericia y fortuna del caudillo ilustre «cuya celebridad contemporánea no tiene igual en nuestra pátria.»

—A ruego del Alcalde, Secretario del Ayuntamiento y de dos Concejales de Massanet de la Selva, debemos hacer constar que, según nos han manifestado en la visita que nos hicieron antes de anoche, carece de fundamento la versión que se nos ha dado de haber dichos señores ido á una casa á pedir se echara de ella al Secretário suspenso de dicho Ayuntamiento amenazando al dueño, si no lo hace, con aumentarle la cuota en el reparto de consumos.

Quedan complacidos dichos señores.

—La *Gaceta* publica una real órden, disponiendo que los mozos del actual reemplazo cuyos hermanos hayan sido llamados al servicio por pertenecer á la reserva, puedan alegar excepción en la forma prevenida por el artículo 85 de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército; según el cual, quienes perteneciendo á otros reemplazos hállanse pendientes de sorteo ó sirven en el ejército, producen excepción en favor de un reservista.

—Según leemos en un apreciable colega local, se ha rebibido una Real Orden confirmando la resolución del digno señor Delegado de Hacienda referente á que la uva destinada á fruta no debe pagar derechos de consumos.

Conste, pues, para el año que viene.

—Ha cesado en la Inspección médica de Puigcerdá, creada el pasado verano con motivo del cólera, el facultativo que la desempeñaba D. José Gastaldo, quien hace dias oficio á la Superioridad la inutilidad de sus servicios en esta época.

Dicho señor deja muy buenos recuerdos en aquella villa, tanto por su carácter, cuanto por las operaciones que ha llevado á cabo en enfermos de los ojos como experto oculista que es.

—El señor Gobernador ha dado un plazo de cinco dias, á los Alcaldes que están en descubierto con la Caja de reclutas de esta ciudad, por los gastos verificados por los soldados útiles condicionales.

—Ha sido destinado á esta comandancia de carabineros D. Gumersindo Bauzá Palet.

—Por la Diputación se han reclamado cuentas atrasadas á los Ayuntamientos de San Cristóbal de Tosas y San Juan de las Abadesas.

—Para la próxima representación de *Cádiz*, según se nos dice, se ha solicitado por la empresa del Teatro la banda del Hospicio, ya que no se cuenta en esta ciudad con banda militar. Según parece, la obra se presentará con todo el aparato y propiedad.

—Se ha comunicado al pueblo de La Escala la aprobación del espediente de extravío de las cuentas municipales del año 1890-91.

—Los pagos señalados para hoy en Tesorería, son los siguientes:

A D. Narciso Llapart, 3.891'60 pesetas; á D. Benito Sans, 2.495'03; á D. Enrique Gomez, 259'58; á D. Suceso R. Coello, 667'50; a D. Mariano García, 4.608'63; á D. Federico Dalmau, 3.414'27; al Sr. Jefe de Correos, 162'67; á D. Ramón Arcusá, 6.515; á D. José Moya, 19.157; á D. Juan Garinca, 33.924'64; á D. Esteban Solanes, 32.277; á D. Florencio Rodriguez, 6.172; á D. Benito Gonzalez, 9.175; á D. Adriano Mendez, 1.875'87; á D. Pablo Andreu, 3.981'74; Sr. Jefe de Telégrafos, 167'61; á D. Vicente Tudela, 27.510; y al Sr. Depositario, 17.500 pesetas.

Suman en junto, 173.755'14 pesetas.

—Telegrafían de Berlin que el canciller Caprivi recibió un paquete, procedente de Orleans, que contenía una cajita de madera blanca.

Al tratar de abrirla con la ayuda de uno de sus escribientes, se vió que caia por una de sus rendijas bastante cantidad de pólvora.

Con las precauciones consiguientes, consiguió abrirse la misteriosa cajita, viéndose entonces que contenia una máquina infernal.

La policía se ha puesto inmediatamente en juego para descubrir al autor de tan criminal atentado.

—El *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* ha publicado una real orden disponiendo que el capitán de la escala de reserva, D. Francisco de Ariza y Gómez, afecto á la zona de Barcelona núm. 69, se encargue de la sección de penados organizada en Melilla, percibiendo, mientras esté al frente de dicha comisión, el sueldo entero que corresponde á su empleo, y además todos los pluses y gratificaciones que tengan los de igual clase destinados á los cuerpos activos pertenecientes á dicha plaza.

La opinión aplaude con entusiasmo esta medida en favor del héroe de Melilla, y en Barcelona hay muchas familias que contribuyen al sostenimiento de la familia del valiente Ariza cuya situación es bastante estrecha.

—En Barcelona ha tenido escelente acojida la obra dramática de nuestro particular amigo D. Francisco Javier Godo, titulada *La Mare de Deu del Mont*. La prensa de aquella capital se ocupa muy favorablemente de dicha producción, por lo cual damos la enhorabuena al señor Godo.

—Las cortezas de los árboles, y muy especialmente las de los frutales, son verdaderos nidos de insectos en sus diversos estados de huevo, larva ú oruga, ninfa ó crisálida é individuo perfecto. En sus resquebrajaduras hallan refugio seguro y se multiplican con la mayor facilidad, y sitio no menos favorable son para muchas plantas criptógamas y sus esporas.

Es muy difícil, ó mejor, imposible, cazar á mano estos diminitos parásitos y enemigos de nuestros cultivos, pero se consigue exterminarlos en gran número dando con brocha á las cortezas una capa de lechada de cal. Esta se prepara con agua, cal, en cantidad suficiente para que no sea demasiado clara, cola de pescado, á fin de volverla más adherente, y flor de azufre para aumentar sus propiedades insecticidas.

EN EL AYUNTAMIENTO.

SESIÓN DEL DIA 30.

Bajo la presidencia del Alcalde Sr. de Ciurana y con asistencia de los Sres. Garriga, Oliver, Puig, Simó y Madrenas, se abrió la sesión leyéndose el acta de la anterior que fué aprobada y firmada por los señores presentes.

Se aprueban cuentas por 764'50 pesetas.

Distribución de fondos para el mes de Diciembre 31.586'39 pesetas.

Se designa al Concejal Sr. Puig para concurrir á la subasta de adoquines, para la calle del Progreso, el 3 del actual.

Propone el Sr. Presidente, y así se acuerda, se imponga la obligación á los carros que sean conducidos por más de dos caballerías, á que un zagal de más de 14 años guíe la de delante á fin de evitar peligro durante el tránsito, bajo multa de cinco pesetas.

Tambien se acuerda que las tartanas de La Bisbal, verificada la operación de descarga, queden depositadas en la plaza de San Félix.

Y se levantó la sesión: en la mesa de la prensa estábamos solos. Las sillas del público desiertas también.

Lo que dice Martínez Campos.

Madrid 28.—El general Martínez Campos antes de partir para Africa ha mostrado ante todos cuantos han tenido ocasión de hablarle, el entusiasmo de que se halla poseído al ponerse al frente de nuestras tropas en Africa y espera confiadísimo la victoria.

«Voy—ha dicho—con grandes esperanzas de volver pronto y con los laureles de la victoria, porque entiendo que en esta campaña llevamos 99 probabilidades contra una de salir con bien.

Tenemos cañones que no tienen los moros—ha añadido;—poseemos fusiles Mauser que han de sembrar el terror entre los riffeños; tenemos unas avanzadas inmejorables con tiradores y penados que sabrán luchar como fieras, y sobre todo tenemos unos muchachos en el ejército, valientes como nadie y como nadie entusiastas, que en cuanto yo les dé un cigarro, les eche una arenga patriótica y monte á caballo poniéndome al frente de ellos, me los llevo *de calle* hasta donde me dé la gana.»

El bravo general parece que va dispuesto á todo, pues según sus manifestaciones, no hay que perder tiempo, y cuanto antes comience la campaña antes acabará el conflicto.

No creo encontrar moros al acampar en los límites de nuestro territorio—decia á unos generales,—porque en cuanto los riffeños vean formados en linea de combate 24.000 soldados españoles con los cañones y aprestos consiguientes, les entra un pánico horroroso y se internan, no me cabe duda.

Y cuenta que si no lo hacen así, peor para ellos; y si se internan, seguiré avanzando sin hacer un disparo, sin derramar una gota de

sangre, y cuando haya ocupado un territorio de seis ó siete jornadas, ahuyentando á los moros y construído los fuertes que la táctica militar aconseje, entonces discutiremos ese tratado de Wad-Rás, si es que alguien quiere discutirlo.

Aparte esto, añade el corresponsal madrileño, me consta que el general Martínez Campos lleva carta blanca para proceder conforme su criterio y el honor de España le aconsejen, sin necesidad de consultas prévias ni órdenes del ministerio.

Roma antigua y moderna.

Nada tan curioso é interesante como las alternativas que en lo tocante al número de moradores ha sufrido la Ciudad Eterna.

Roma, desde el siglo de Augusto—época en que tenia más de dos millones de habitantes—llegó á descender á mediados del siglo XIV à 17.000.

Subió, aunque poco, desde que volvieron de Aviñón los Papas, y ya, bajo el reinado de León, contaba 40.000.

A 60.000 ascendió el número en el pontificado de Clemente VII.

Aquí hubo un retroceso á consecuencia del asalto y saqueo por nuestras tropas.

Hàcia 1600 renació la prosperidad, y desde entonces fué constante el progreso.

A fines del siglo pasado constaba de 153.000 moradores.

La invasión francesa la hizo descender de nuevo, pero pronto se repuso, y en 1870, cuando los italianos entraron en ella, la población era de 260.000.

Convertida en capital de Italia, sin perder su màs glorioso título de Sede Pontifical del catolicismo, el progreso de la población de Roma no responde en los primeros años los sueños de los italianos, que se figuraban verla, en lo que resta de siglo, subiendo á un millón de pobladores, como ha acontecido con Viena, Berlín y otras capitales europeas.

Solo desde 1875, el aumento empieza á hacerse sensible, con un término medio de 11.000 almas, lo cual produce un acrecentamiento de 214.524 habitantes sobre los que tenía la capital de los Estados Pontificios.

A fines del año último, el censo oficial concede à Roma 440.596 moradores, siendo de 14.000 el término medio de aumento desde 1881.

LO QUE DICE LA OPINION.

Resúmen de cuanto la opinión siente y los periódicos de todos los partidos dicen, son estas líneas de un colega madrileño:

«Ha causado mayor efecto en la opinión, así de la gran familia militar como del pueblo todo, la presteza con que el general Martínez Campos se ha embarcado en Málaga para Melilla.

Todos admiran el templo de una persona que, viviendo en la más alta gerarquía militar, y disfrutando de las comodidades anejas á su brillante posición social, despues de un viaje de 24 horas y despues de no cesar de moverse en Madrid, en conferencias y actos oficiales, ha emprendido otro viaje de otras 24 horas, y sin descansar siquiera en Málaga, ha tomado el vapor para Melilla.

Su sobriedad en todo, su modestia, y esa vertiginosa rapidéz, no dando ni un momento de reposo á las fuerzas físicas, ha cautivado á todo el mundo.

El general Martínez Campos invoca á la influencia no eclipsada de su estrella; hasta en eso es modesto; su estrella consiste en los arranques de un alma noble, generosa y sensible.

El inmortal Ayala, gran conocedor de hombres, con la clarividencia del génio, define al general Martínez Campos diciendo que era «un corazón de niño forrado en héroe».

Dios lo inspire y lo proteja; que eso será la mayor prueba de que la Providencia no ha vuelto la espalda á nuestra querida pátria.»

Un detalle. El general Martínez Campos llegó á Málaga sin más ropa que la puesta, teniendo que tomar un capote de un ayudante teniente de caballería.

ENTREVISTA CON DON CÁRLOS.

Paris 29.—El Figaro publica una interview que ha celebrado uno de sus redactores con don Cárlos, de lo que entresacamos lo siguiente:

Se ha perdido un tiempo precioso y una ocasión, tal vez la única, para ocupar inmediatamente con energía y sin peligro, una parte de Marruecos. No reconozco ni la falsa soberanía del pueblo, ni la ley de las mayorías, y sin embargo, en las circunstancias actuales, estoy de acuerdo con los sentimientos del pueblo español, que está dando admirables pruebas de dignidad y de buen sentimiento, tanto desde el punto de vista del problema africano, como de las relaciones internacionales.

Lo más triste de todo esto, es que después del tiempo perdido se tropezase con nuevas dificultades; con enemigos numerosísimos; con escuadras en el Estrecho para ayudar la acción diplomática, y así una diplomacia que había tenido todo el tiempo necesario para ejercer su influencia en el gobierno marroquí. Finalmente en estos casos los españoles tienen siempre el *no importa* y espero verlo aplicado una vez más.

Distracciones.

Un abogado dice á su mujer:

—Guarda bajo llave todas las albajas y todo lo que hay de valor á la vista.

—¿Por qué?

—El ladrón que acaba de ser absuelto por mi defensa vendrá à darme las gracias esta tarde.

* *
*

Un ama de cría compra medio kilo de café en los Mataderos y se lo oculta en el seno.

Al pasar por el puente le preguntan:

—¿Qué lleva V. en ese pecho tan abultado?

El ama, sin saber qué contestar:

—Nada, señores; café con leche.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la tan acreditada casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 30.—*Nacidos.*—Varones 0.—Hembras, 1.

Muertos.—Carlos Cassá, 30 meses.—Teodoro Galcerán, 62 años.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior	65'05	—'—
Exterior	75'22	—'—
Coloniales	00'00	—'—
Nortes	26'65	—'—
Francias	22'00	—'—
Orenses	00'00	—'—
Cubas viejas	106'12	—'—
Cubas nuevas	94'37	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.°/o	98'00	—'—
Id. Id. 3 p.°/o	54'00	—'—
Obligaciones no hipotecarias	88'50	—'—
Paris.		
Exterior	61'00	—'—
Giros.		
Paris	23'00	—'—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

*S*an Eloy, ob. cf. y Santa Natalia, vda.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia del Hospicio.

TELÉGRAMAS.

Madrid 29.—Sigue el cólera estacionado en Canarias.

En Tenerife ha habido durante las últimas veinticuatro horas 72 casos y 14 defunciones.

En La Laguna 1 y 1.

—En previsión de dificultades y aplazamientos para la conclución de un tratado con Francia, se ha explorado el terreno á fin de prorrogar el modus vivendi, hasta que pueda negociarse en firme el convenio.

Madrid 30.—Ha sido nombrado Capitán general de Cataluña el general Weyler.

Extranjeros.

Paris 30.—Mr. Spuller, ha presentado la siguiente lista de ministros.

Spuller, Presidencia y Estado; Raynal, Interior; Bourdeau, Hacienda; Poincare, Instrucción pública-Jonnart, Comercio; Edenne, Obras públicas; Gervais, Marina; Ferron, Guerra; Delcase, subsecretario de Colonias.

Resulta un gabinete de tendencias moderadas.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

oye en el priorato un confuso estrépito de carruages y caballos. Llega en aquel momento la que viene á servir de madre á la sobrina de Herstall; sigue sus pasos una numerosa escolta; la preceden diversos caballerizos, pages, y guerreros; y reinan por todas partes en los vastos patios del monasterio el desórden, tumulto, y confusion.

Baja Elodia de prisa la escalera principal de la Abadía; y recibe á la condesa de Imberg en el vestíbulo. Cércela una lucida comitiva, y tiene al lado á un caballero de alta alcurnia, armado de punta en blanco.

La distinguida parienta de Herstall ha tendido los brazos á la hija de San Mauro; apriétala con cariño en su pecho, y la contempla con una mezcla de sorpresa y admiracion. La hermosura, modestia y gracia de la doncella, la han embelesado.

—«Amable Elodia, le dice la Condesa, al presentarle al guerrero que la acompañaba, el principe de Palzo, íntimo amigo mio, cabeza de una familia de las mas ilustres de Alemania, emparentado con los primeros soberanos del Norte, ha tenido á bien acompañarme á estas sierras. Me ha prometido dete-

nerse unos dias en esta Abadía; y no quiero malograr un instante en recomeddar mi valeroso caballero á mi Sobrina adoptiva».

Hizo la huérfana una profunda cortesía al principe de Palzo, cuyas miradas no se apartaban de ella. Parece que la condesa de Imberg se halla contenta con las habitaciones que se le han dipuesto; siendo servicial y afectuosa, no la asombra el tétrico aspecto de las embovedadas galerías que va atravesando, no reprueba distribucion alguna, ni se queja del menor cansancio, apartándose con sentimiento Elodia, para tomar algunos instantes de reposo.

La virgen de Underlach, se queda sola y se abandona á sus reflexiones. Parece que la Condesa es benéfica, compasiva y generosa; y no se siente sin embargo con el corazon inclinado hácia ella. Reina una noble sencillez en sus discursos, pero ¡cuánta pompa la rodea! Ha hecho la presentacion del principe de Palzo á la huérfana; pero como ha enumerado los títulos de su amigo! Es dulce y bondadosa su mirada, pero ¡cuánta soberbia en su afabilidad! Ha dado la Condesa el título de sobrina suya á Elodia; pero qué superioridad hasta

que humilde con ostentacion, lo atribuia todo al cielo, y no creia mas que en las cosas terrenas; noble finalmente, en sus modales, garbosa en sus movimientos, y afable en sus discursos, era el ídolo de las gentes, y el oráculo de sus muchos admiradores.

Habia llegado el príncipe de Palzo á la edad madura de la vida. Titulado, con un nombre ilustre, general al servicio del duque de Lorena, y poseedor de bienes inmensos, murmuraba contra la fortuna, quejándose de sus rigores. Siendo artificioso y pérfido, aspiraba al póder supremo. Temerario y cobarde juntamente, se entregaba á ocultas maquinaciones para destronar á su soberano. Como conspirador hábil, poseia el arte de lisongear las pasiones del vulgo, de exasperar los espíritus descontentos, de fomentar la discordia y propagar los odios. Siendo elocuente orador, conocia la sobresaliente ilusion de las imágenes fuertes y espresiones vehementes; alucinando á su antojo por último los ojos del vulgo, ninguno mejor que él sabia adornar sus discursos con las mágicas palabras de independencia y libertad.

Nunca se habia hecho distinguir el prin-

— 167 —

nánimas y benéficas, y sin embargo, relaciones ponderativas publicaban en todas partes sus mas leves particularidades. Era capaz de un rasgo sublime, pero era necesario que estuviesen mirándola. Aunque absoluta en sus determinaciones, parecia que habitualmente hacia absoluta abnegacion de si misma en favor de los que la cercaban. Se gloriaba de una vida, sobre la que no habia echado la menor mancha ningun error reprensible; porque, el ánimo rígido que pesa sus dichos y procederes, dá nombre de profundidad al vacío de su alma, y el de virtud á su sequedad.

La Condesa, acompañada de todas las vanidades mundanas, no hablaba del lujo sino con desden habiéndose resignado, decia ella á llevar por obligacion y razon de estado sus pesadas cadenas. Aunque apasionada amante de buscar ocasiones en que distinguirse con alguna muy sonada proteccion, no tomaba el menor empeño por el protegido; aunque dedicada á todos los desvalidos, no conocia á ninguno; aunque tirana, levantaba el grito contra la tiranía; aunque ambiciosa, ensalzaba la felicidad de una vida obscura, y aun-

— 166 —

en sus cordiales acentos! «¡Herstall! dice la huérfana en su interior, ahora lo conozco; en otro tiempo tenia yo á un padre, pero no tengo hoy dia mas que á una protectora».

La condesa de Imberg, aunque de mas edad que Herstall en el momento de su muerte, conservaba todavia algunas reliquias de hermosura. En todos tiempos se atrajéron la admiracion sus gracias; pero este afecto, el único que ella habia sabido inspirar, no habia servido en la flor de sus años mas que de tormento á su existencia; pues no fué dotada de belleza una muger para ser admirada únicamente. Vinieron á marchitar sus gracias los años; no habia podido imponer el precepto del amor, y quiso dominar sobre la opinion. Sus caudales le permitian el lujo, y deslumbró con su magnificencia y generosidad á los hombres. Su corazon que no habia podido amar, tuvo medios y tiempo desocupado para estudiar los corazones; las almas tiernas siempre están cubiertas de un velo, y lo ven todo desnudo las heladas.

Hábil la Condesa en disimular, tenia fama de sincera; constantemente ocupada en ocultar con misteriosas tinieblas sus acciones mag-

— 163 —

mirable. Solo Dios puede comprenderle, y juzgarle».

Mudando á estas palabras de conversacion el pastor de Underlach, consulta con Elodia sobre los preparativos que exige en el priorato la venida de la esclarecida parienta de Herstall. Habituada la condesa de Imberg por sus riquezas y clase á las satisfacciones de la vida, no hallará mas que privaciones en el monasterio. No reina lujo alguno en las habitaciones de este antiguo edificio. Sin embargo, la hija de San Mauro queria que la mansion de su infancia ofreciese algun atractivo á su protectora, la que quizás entónces accederia gustosa á pasar lo restante del buen tiempo en ella. Nada se ha omitido para hermosear el claustro; se componen varios muebles viejos; vuelve á relucir su antiguo dorado, cubierto ántes de polvo, diversos canastillos de olorosas flores sirven de adorno á los espaciosos salones de la Abadía; y nada le queda á la huérfana que hacer mas que esperar.

La dorada alba medio abria ya las puertas del Oriente; los pacificos habitantes del valle dormian todavia profundamente, cuando se

27